



PRIMERA CATEQUESIS

LA VIRGEN MARÍA, MODELO DE NUESTRA FE **«Feliz tú que has creído»**

1. La fe de María contada por los Papas.

El **papa San Juan Pablo II** dijo en su viaje a Extremadura:



“Junto con los hombres, junto con las generaciones de esta tierra extremeña y de España, caminaba también María, la Madre de Cristo. En los nuevos lugares de habitación Ella saludaba, en el poder del Espíritu Santo, a los nuevos pueblos, que respondían con la fe y la veneración a la Madre de Dios. De esta manera, la promesa mesiánica hecha a Abraham se difundía en el Nuevo Mundo y en Filipinas. ¿No es significativo que hoy nos encontremos en el santuario mariano de Guadalupe de la tierra española, y que contemporáneamente el santuario homónimo de México se haya convertido en el lugar de peregrinación para toda Hispanoamérica?”

El **papa Benedicto XVI** nos dijo en la Carta apostólica *Porta Fidei*:

«Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios en la obediencia de su entrega (cfr. Lc 1,38). En la visita a Isabel entonó su canto de alabanza al Omnipotente por las maravillas que hace en quienes se encomienda a Él (cfr. Lc 1,46-55). Con gozo y temblor dio a luz a su único hijo, manteniendo intacta su virginidad (cfr. Lc 2,6-7). Confiada en su esposo José, llevó a Jesús a Egipto para salvarlo de la persecución de Herodes (cfr. Mt 2,13-15). Con la misma fe siguió al Señor en su predicación y permaneció con él hasta el Calvario (cfr. Jn 19,25-27). Con fe, María saboreó los frutos de la resurrección de Jesús y, guardando todos los recuerdos en su corazón (cfr. Lc 2,19.51), los transmitió a los Doce, reunidos con ella en el Cenáculo para recibir el Espíritu Santo (cf. Hch 1,14; 2,1-4)»



El **papa Francisco** nos dijo en su homilía en Fátima:



«¡Queridos Peregrinos, tenemos una Madre, tenemos una Madre! Aferrándonos a ella como hijos, vivamos de la esperanza que se apoya en Jesús ... Cuando Jesús subió al cielo, llevó junto al Padre celeste a la humanidad -nuestra humanidad- que había asumido en el seno de la Virgen Madre, y que nunca dejará. Como un ancla, fijemos nuestra esperanza en esa humanidad colocada en el cielo a la derecha del Padre (cf. Ef 2,6). Que esta esperanza sea el impulso de nuestra vida. Una esperanza que nos sostenga siempre, hasta el último suspiro»

2. La Fe de María en el Concilio Vaticano II.

El Concilio Vaticano II dedica el capítulo VIII de la Constitución *Lumen gentium* a la Santísima Virgen María. Habla de aquella que “*después de Cristo, ocupa en la santa Iglesia el lugar más alto y a la vez más próximo a nosotros*” (n. 54).

Después de la Introducción, el Concilio desarrolla la *función de la Virgen María en la economía de la Salvación*:

- La Madre del Mesías en el Antiguo Testamento (n. 55).
- María en el misterio de la Anunciación (n. 56).
- La Santísima Virgen y el Niño Jesús (n. 57).
- La Santísima Virgen en el misterio público de Jesús (n. 58).
- La Virgen después de la Ascensión (n. 59).

Viene la tercera parte dedicada a *la Santísima Virgen y la Iglesia*:

- María en la obra de la redención y de la santificación (n. 60).
- Maternidad espiritual de María (n. 61).
- María, mediadora (n. 62).
- María, tipo de la Iglesia (n. 63)
- Fecundidad de la Virgen y de la Iglesia (n. 64).
- Virtudes de María que debe imitar la Iglesia (n. 65).

La cuarta parte está dedicada al *culto de la Santísima Virgen María en el Iglesia*:

- Naturaleza y fundamento de este culto (n. 66).
- Espíritu de la predicación y del culto (n. 67).

Y por último, una quinta parte la dedica a *María como signo de esperanza y de consuelo para el pueblo peregrinante de Dios* (nn. 68-69).

- La doctrina del Concilio Vaticano II resume la fe de la Iglesia universal sobre la Virgen María desde el inicio de la historia de la Salvación.
- Cada misterio mariano es un denso capítulo de la fe de la Iglesia sobre la Santísima Virgen referido siempre a Jesucristo, su único hijo.
- María está siempre ligada a Jesucristo: Nuestro amor a la Virgen María, en las multiseculares advocaciones de la geografía diocesana, expresan una faceta del misterio redentor llevado a cabo por Nuestro Señor Jesucristo, que se hace eficaz en la celebración del Misterio pascual a través de la liturgia y de los sacramentos.
- Pero a la vez, al ahondar en los misterios marianos, profundizamos en el misterio de la Iglesia porque María es modelo de la Iglesia, su miembro más excelso. En consecuencia, no hay devoción mariana profunda y sólida si no hay también un amor afectivo y efectivo a la Iglesia.



3. La Fe de María en el Catecismo de la Iglesia Católica.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* recoge la doctrina sobre la Virgen María expresada en el Concilio en dos partes distintas:

1. En el artículo 3º en el que el *Catecismo* expone las verdades acerca de Jesucristo (**crisología**) y de su concepción virginal: Jesús fue “*concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de santa María Virgen*”.

“De la descendencia de Eva, Dios eligió a la Virgen María para ser la Madre de su Hijo. Ella «llena de gracia», es «el fruto excelente de la redención», desde el primer instante de su concepción, fue totalmente preservada de la mancha del pecado original y permaneció pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida” (CEC n. 508).

“La Virgen María «colaboró por su fe y obediencia libres a la salvación de los hombres». Ella pronunció su «fiat» *loco totius humanae naturae* («ocupando el lugar de toda la naturaleza humana»): por su obediencia, ella se convirtió en la nueva Eva, madre de los vivientes” (CEC n. 511).



2. En el artículo 9º en el que *Catecismo* recoge la doctrina acerca de la Iglesia Católica (**eclesiología**), presentando a María como “*Madre de Cristo y Madre de la Iglesia*”.

“Al pronunciar el *Fiat* en la Anunciación y al dar su consentimiento al misterio de la Encarnación, María colaboró ya en toda la obra que debe llevar a cabo su Hijo. Ella es madre allí donde Él es Salvador y Cabeza del Cuerpo místico” (CEC n. 973).

“Creemos que la Santísima Madre de Dios, nueva Eva, Madre de la Iglesia, continúa en el cielo ejercitando su oficio materno con respecto a los miembros de Cristo” (CEC n. 975).

- ✓ La fe de María se expresa también en todas las formas del arte: esculturas, retablos, poesía, música, etc. Los retablos y artonados son, en algunas ocasiones, un muestrario artístico de las virtudes y cualidades de la Santísima Virgen María. Leerlos y contemplarlos desde la fe de la Iglesia en Nuestra Señora –creemos-, se convierte en un motivo más para expresar nuestra fe –creo-.
- ✓ Cualquiera de las verdades expresadas en el *Catecismo de la Iglesia Católica* acerca de Santa María pueden ser explicadas contemplando nuestras imágenes.

4. La Fe de María en el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*.

El *Compendio* recoge en breves frases lo desarrollado más ampliamente por el *Catecismo*, y nos ofrece en sencillas expresiones la posibilidad de memorizar las verdades de la fe acerca de la Santísima Virgen María.

Igualmente, las verdades catequéticas sobre María se encuentran en la parte cristológica y eclesiológica del *Compendio*.

“¡Oh Hijo Unigénito y Verbo de Dios! Tú que eres inmortal, te dignaste, para salvarnos, tomar carne de la santa Madre de Dios y siempre Virgen María (...) Tú, Uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, ¡sálvanos!” (Liturgia bizantina de san Juan Crisóstomo).



5. Creemos y celebramos la Fe de María y con María.



La Iglesia nos ofrece la oportunidad de celebrar los misterios de la Virgen María que creemos y profesamos en el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

El *Misal de la Virgen María* contiene un número extenso de misas sobre las diferentes advocaciones marianas que, con su introducción, nos permiten profundizar, celebrar y vivir los misterios marianos que brotan de las imágenes de la Virgen en nuestras parroquias.

6. Nos preguntamos, recordamos y meditamos.

Preguntas:

- *¿Conozco los artículos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y del *Compendio* acerca de la Virgen María?
- *¿He caído en la cuenta acerca de las verdades marianas que expresa el *retablo* que guarda nuestra imagen sagrada?
- *¿Soy fiel en mi devoción mariana? ¿Invoco a Nuestra Madre, la Virgen María, en mi vida cotidiana: en los momentos de alegría y en las dificultades?
- *¿Rezo el *Santo Rosario* como expresión de la fe en los misterios sobre Jesucristo y la Virgen María?

Para recordar y meditar:

“*Confiemos a la Madre de Dios, proclamada «bienaventurada porque ha creído» (Lc 1.45), este tiempo de gracia» (Porta Fidei n. 15).*

7. Sugerencias y compromisos

- *Redactar una pequeña catequesis a partir del *retablo o de la capilla* que guarda la imagen de la Virgen María en nuestra parroquia.
- *Que los peregrinos adquieran el compromiso de rezar el *Santo Rosario*, al menos una vez a la semana (ej: los sábados), alrededor de la imagen de la Santísima Virgen meditando al tiempo los textos marianos del *Catecismo* o del *Compendio*.



DECÁLOGO DE LA VIRGEN MARÍA

1. La Virgen María es Madre de Dios y Madre de la Iglesia, y fue concebida sin pecado original.
2. La Virgen María fue desposada con San José, descendiente de David, varón justo, según los caminos del Señor.
3. La Virgen María creyó y aceptó la Palabra de Dios y todas las generaciones la llamarán Bienaventurada.
4. La Virgen María dio a luz en Belén a su Hijo único, siendo ella Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.
5. La Virgen María presentó al Niño a los pastores, a los Magos y a los cuarenta días lo llevo al Templo.
6. La Virgen María anticipó la hora en Caná de Galilea para realizar el primer milagro que hizo Jesús.
7. La Virgen María estuvo junto a la Cruz de Jesús, donde su Hijo nos entregó a su Madre.
8. La Virgen María creyó en la Resurrección del Señor y esperó con los Apóstoles la venida del Espíritu Santo.
9. La Virgen María fue llevada en cuerpo y alma a los cielos y es modelo e imagen de lo que la Iglesia entera ansía y espera ser.
10. La Virgen María es medianera de todas las gracias que nos alcanza de su Hijo Jesucristo.

✠Ángel Rubio Castro, Obispo,
Emérito de Segovia

EPÍLOGO

La fiesta de Ntra. Sra. de los Ángeles se celebra el 2 de agosto.

ORACION A MARIA REINA DE LOS ANGELES

¡Oh Augusta Reina de los Cielos y Señora de los Ángeles!

Pues habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de la serpiente infernal; dignaos escuchar benigna las súplicas que humildemente os dirigimos; enviad las santas legiones para que, bajo vuestras ordenes, combatan a los demonios, donde quiera repriman su audacia y los persigan hasta precipitarlos al abismo.

¿Quién como Dios?

Santos Ángeles y Arcángeles, defendednos y guardadnos. ¡Oh buena y tierna Madre! Vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza. ¡Oh divina Madre! Enviad los Santos Ángeles para defendernos y rechazar lejos al demonio, nuestro mortal enemigo. Amén.